**Agustín Coletes Blanco y Alicia Laspra Rodríguez,
*Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de
la Independencia (1808-1814), Antología bilingüe***

Elisabel Larriba

Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bhce/916>

DOI: 10.4000/bhce.916

ISSN: 1968-3723

Editor

Presses Universitaires de Provence

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 diciembre 2016

Paginación: 385-387

ISSN: 0987-4135

Referencia electrónica

Elisabel Larriba, « Agustín Coletes Blanco y Alicia Laspra Rodríguez, *Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de la Independencia (1808-1814), Antología bilingüe* », *Bulletin d'Histoire Contemporaine de l'Espagne* [En línea], 50 | 2016, Publicado el 09 octubre 2018, consultado el 24 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bhce/916> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bhce.916>

Comptes rendus Reseñas

Agustín COLETES BLANCO y Alicia LASPRA RODRÍGUEZ

*Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de la Independencia (1808-1814).
Antología bilingüe*, Madrid, Fundación Dos de Mayo Nación y Libertad, 2013, 383 p.

Para todos los beligerantes de la Guerra de la Independencia, la poesía fue un arma, un explosivo, de efecto inmediato o a corto plazo, con el que dinamitar la moral del enemigo (militares y civiles) alzando al mismo tiempo la de sus compatriotas. El Proyecto Nacional de Investigación OLE'11 dirigido por el Profesor Agustín Coletes Blanco (Universidad de Oviedo) y titulado en su forma completa «Otras lenguas, otras armas: poesía proespañola inglesa, francesa, alemana y portuguesa de la Guerra de la Independencia (1808-14). Edición, traducción y estudio» tiene precisamente como objetivo el rescate y análisis de esta poesía hoy olvidada pero que en la lucha contra el Francés tuvo un papel que, sin calificarlo de decisivo, no fue desdeñable.

Libertad frente a tiranía: Poesía inglesa de la Guerra de la Independencia (1808-1814). Antología bilingüe, escrito en colaboración con la Profesora Laspra, conocida y reconocida especialista de las relaciones hispano-británicas durante la Guerra Peninsular, constituye el primer elemento del monumento histórico (como se decía entonces) que se está construyendo bajo la dirección del Profesor Coletes. Y el botón de muestra resulta un diamante.

Después de una breve (p. 23-30), pero sustanciosa introducción, la antología se organiza en tres bloques: «los poetas consagrados» (p. 33-179), «Los autores relevantes en su época» (p. 181-289), «Poesía publicada en la prensa» (p. 291- 365), y acaba con una «bibliografía» (p. 369-380) dividida (como Dios manda, pero muchos supuestos historiadores se van olvidando de ello) entre fuentes primarias y secundarias, así como un «índice de títulos/ primeras líneas» tanto en inglés como en español (p. 380-380). Cada uno de los «poetas consagrados» viene presentado por una noticia específica, mientras que los «autores relevantes» y «la poesía publicada en la prensa» están precedidos de sendos estudios introductorios. Estos textos (que se benefician de notas a pié de página pertinentes) no solo aclaran los poemas publicados, sino que constituyen un análisis documentado sobre la percepción que tenían los ingleses de los españoles y de su resistencia al invasor, muy útil

a la hora de valorar la desdichada guerra de España (como la calificó Napoleón) desde una perspectiva global, o sea europea (lo que fue una de las grandes lecciones del Bicentenario de la Guerra de la Independencia).

La elección de los tres bloques puede sorprender al lector cuando los descubre y otro sistema (como la presentación de los textos por orden cronológico) también hubiera podido ser posible. Sin embargo, se justifica plenamente. En efecto, en Francia los turiferarios del Emperador (capitaneados por el célebre Esménard) no pasaron de versificadores (dándole de antemano la razón a Stendhal para quien el despotismo embrutece a los escritores). Inglaterra en cambio contó entonces con auténticos poetas cuya fama trascendió casi inmediatamente sus fronteras. Así, ya en 1820, se publicó una antología de los poemas de Byron, Walter Scott y Moore, en la cual se hallaba el *Childe Harold's Pilgrimage* del que los Profesores Laspra y Coletes nos ofrecen un largo extracto. Felicia Hemans, William Wordsworth, lord Byron, Walter Scott, Charles Wolfe y Robert Southey constituyen los «hap. few» del primer bloque y, en efecto, no pueden mezclarse con los demás que, aunque conocieron cierta gloria, no entraron en el panteón de la poesía inglesa y menos internacional.

Más sorprendente resulta el último bloque, no elaborado a partir de las características de sus autores, sino del vector de difusión elegido: la prensa. La dificultad está en el hecho de que, a diferencia de los dos primeros, no constituye un elemento impermeable, y los autores nos dan una prueba de ello indicando (p. 349) que el autor de un poema que empieza por «Hark! From Spain, indignant Spain», publicado en *The Morning Chronicle* del 8 de abril de 1811, no es sino Thomas Moore «también representado en la sección anterior de esta antología [«Los autores relevantes en su época»] con su poesía satírica «From the Countess[sic] Dowager of C--- to Lady---». Sin embargo, la decisión de reunir una selección de poemas publicados en la prensa es totalmente pertinente. En efecto, hoy, no podemos imaginar ni un momento que un semanario y menos un diario ofreciese versos para distracción de sus lectores. Y sin embargo, a finales del XVIII y principios del XIX (cuando se multiplicaron los periódicos «políticos y literarios») los poemas eran todo un reclamo para la prensa. Así, en 1793, un «contribuyente a la subsistencia de el periódico» (*vulgo*, un suscriptor) escribió a los redactores del *Correo literario de Murcia* declarándoles que su principal interés consistía en los poemas que publicaban y que no era «solo en esta manía» ya que había «muchos que no han leído ni siquiera un párrafo del Correo fuera de las Poesías». Y, a principios del XIX, hasta un papel como *Le Miroir politique de Guernesay*, redactado parte en inglés y parte en francés y cuya única ambición era ofrecer a sus lectores anuncios comerciales que interesaban tanto a los habitantes de las islas anglo-normandas como a los de la Normandía occidental, no se privó de interpolar poemas entre las proposiciones de venta de vacas, caballos o puercos.

Los 50 poemas seleccionados ofrecen una visión variopinta de los puntos de vista de los ingleses sobre España y la lucha de los españoles contra Napoleón. Tan variopinta que, como subrayan los autores (p. 96), la admiración por los patriotas españoles puede compaginarse en lord Byron (*whig* convencido) con la crítica de parte de sus compatriotas y de la política *tory*. Por cierto, algunas estrofas de *Childe Harold's Pilgrimage* rebozan de un pacifismo que (aunque toda comparación sea odiosa) se parece bastante con el del que hizo alarde el propio José Bonaparte cuando no pensaba en ponerse personalmente a la cabeza de una parte del ejército imperial para salvar su trono, y redactaba, en 1798, la novela corta de *Moïna ou La Villageoise du Mont Cenis* (cuya traducción por M^a Ángeles Casado ha sido publicada con estudio preliminar y notas de Gérard Dufour por la Universidad de

Alicante en 2008). Y aunque la tonalidad general de esta poesía inglesa de la Guerra de la Independencia manifiesta un odio generalizado a Napoleón y la exaltación de cuantos luchaban por su derrota, matices importantes como las que ofrece Byron son uno de los atractivos más significativos del libro.

No estamos en condiciones de detectar errores eventuales en las traducciones. En cambio, sí que podemos afirmar que los Profesores Laspra y Coletes han sabido, gracias en particular, como lo pretendieron (p. 29), al ritmo utilizado, presentarnos un texto que no «huela» a traducción, lo cual –suponemos– debió costarles un esfuerzo importante, pero que merecía la pena. También cabe valorar las ilustraciones, cuidadosamente elegidas y casi todas poco conocidas, que habían de ser más que una mera ornamentación. Sin embargo, la calidad de reproducción de las ilustraciones (exclusivamente en blanco y negro) no está a la altura de un libro de esta categoría. Demasiado oscuras y de tamaño exageradamente reducido, en varios casos no permiten al lector percatarse de su interés. Pero, esto no es responsabilidad de los autores, sino de la editorial que, por cierto, realizó una impresión muy cuidada, con contadísimas erratas. El único error (sin duda mera errata) de los Profesores Laspra y Coletes consiste en la fecha de la primera abdicación de Napoleón que no tuvo lugar el 14 de abril de 1814 (p. 200), sino el 4 (abdicación bajo presión de los mariscales), con confirmación el 6 de abril de 1814 (abdicación sin condiciones).

Esperamos pues la continuación de la publicación de los resultados del proyecto OLE'11, para los cuales esta obra tiene que servir no solo de precedente, sino de modelo.

Elisabel LARRIBA
Aix-Marseille Université, CNRS, UMR 7303 TELEMME

Carmen de BURGOS

Gloriosa vida y desdichada muerte de Riego. (Un crimen de los Borbones).
Estudio introductorio de Manuel Moreno Alonso,
Sevilla, Centro de Estudios andaluces, Editorial Renacimiento, 2013.

Apenas se quemaron los últimos cartuchos de las conmemoraciones del bicentenario de los acontecimientos de 1808-1813, se oyen los tambores de guerra de lo que va a ser otra gran campaña historiográfica y editorial: la que supondrá en 2020 otro bicentenario, el del restablecimiento de régimen constitucional en España y principio del Trienio liberal.

Especializada en la reedición de textos antiguos, la editorial sevillana Renacimiento abrió el fuego con la reimpresión de la obra *Gloriosa vida y desdichada muerte de Riego. (Un crimen de los Borbones)* publicada en 1931 por Carmen de Burgos. Con semejante título, más propio de un romance de ciegos que de un estudio científico, la autora no ocultaba ni su propósito hagiográfico ni su odio de los Borbones. Con lo cual, resulta bastante gracioso constatar que, en la versión que hoy día se pone a la venta, el subtítulo ofensivo a la dinastía de los Borbones ha sido suprimido en la solapa y en el cuerpo del texto (p. 155), y tan solo aparece en la portada. Sin embargo, pese a su declarada y reivindicada parcialidad, la autora realizó, en su época, un trabajo serio, a base de documentos de archivos, aunque, por supuesto resulta hoy superado (y mucho) por publicaciones entre las cuales destacan las de